

DEL SALÓN HESPERIA

El público almeriense está de enhorabuena. El funcionamiento del Salón Hesperia ha venido a patentizar, que, existiendo buena fé para el negocio por parte de la Empresas teatrales, este público sabe corresponder en la forma como se merecen aquellos que expusieran su capital e invirtieran sus juveniles energías en holocausto y engrandecimiento del arte.

Los exagerados precios que vinieron imponiéndose a los expectadores hasta que con general aplauso abrió sus puertas el bonito y amplio Coliseo, ha venido a demostrarnos la sin razón de otras Empresas que solo se dedican a su beneficio personal, haciendo caso omiso de los intereses del público pagano que acudía a solazarse a espectáculos mediocres pagados a precio de representaciones de ópera cuando solo se trataba de ridículos sainetes o de mal llamados dramas entresacados de las peores películas de Norte América.

Durante el corto lapso de tiempo que viene funcionando el Salón Hesperia, el sesudo público almeriense ha logrado gustar las deliciosas producciones de los reyes del *couplet*; ha conseguido admirar la bien cimentada fama de las primeras estrellas españolas y ha visto pasar ante sus ojos las sublimes producciones cinematográficas trasladadas a la pantalla por mediación de una Casa española que como la S. A. Verdagué hizo relegar al olvido aquellas raídas producciones americanas tan sugestivas para la barbarie como educadoras

en las artimañas del vicio, la crápula y el robo.

En el Salón Hesperia no se dan los vergonzosos espectáculos que presenciáramos en otro teatro de la capital, cuando los niños, que asistían a aquellas representaciones, se increpaban, se desafiaban y hasta llegaban a las manos en apoyo de unas opiniones salvajes emanadas de las representaciones de *Poló* y *Hugo*.

Hoy, ya dejamos dicho que para bien de nuestras costumbres, aquellas salvajes representaciones pasaron a la historia. La delicadeza de los asuntos expuestos en la pantalla del Salón Hesperia, atraen cada noche a innumerables familias, hasta el punto de poder considerar dicho Coliseo como el lugar de cita de la buena Sociedad Almeriense.

Artistas del fuste de *Dora la Cordobesita*, *Emelina Torres*, *Encarnita Marzal*, y ahora *Soledad Miralles* y la sin rival *Niña de los Peines* ponen de manifiesto el desinterés de una Empresa que, ansiosa de buscar atracciones con que satisfacer el refinado gusto de su clientela, no omite medios para conseguir contrataciones al precio y en las condiciones que preciso fueran.

Una Empresa que labora con la nobleza con que se nos manifiesta la del teatro que nos ocupa, merece la consideración del público que como en los momentos actuales acude atropelladamente en demanda de localidades en cuantos espectáculos se anuncian en el Salón Hesperia.

Dialogo de Actualidad



—¡Ola mi querido Empresario! ¿que proyectos tenemos para la próxima temporada veraniega?...

—Ninguno, absolutamente ninguno, mi querida «Suripanta»; los chicos de «La Defensa» la tomaron con mi lucrativo negocio y empeñándose en que la ley tenía que cumplirse se pretexto de que mi teatro era de caña y yeso, lograron que la autoridad tomase cartas en el asunto, y me descacharraron el negocio.

—En eso de la caña y el yeso, tenían razon los chicos de «La Defensa». Yo no sé cómo la ultima vez que actué yo allí no me sacaron en una espuerta,

—Vamos «Suripanta», no te pongas tan intransigente. Bien pudiera ser que el barracón de referencia estuviera hecho de caña y yeso, pero mi querida artista,.... aunque fuera de caña y yeso, a mi me resultaba de turrón de Jijona.

—¡Qué turroneró me has resultado, simpático jorobeta! ¿Pero tu creés, mi querido dromedario, digo empresario, que los tiempos en que no sonaba el timbre del Insipuesto, iban a durar toda la vida?

No vale muy fuerte que está allí el guardia.

—Tienes razón, hija mía. Bien jorobado que me han puesto; y eso no necesito afirmatelo mucho; tu que tienes buenos ojos podrás comprobar cómo se me ha quebrado la raspa.

—Ya lo veo desgraciadamente para ti, puedes afirmar que te han jorobado; pero lo malo es, que por tu mala cabeza y peores intenciones han venido a pagarlo otras personas...

—¡Dios mio, qué solos se quedan los muertos!

Si es usted comerciante y le interesa que sus catálogos, etiquetas, anuncios, cartas, etc., señalen la importancia de su casa, encárguelos a los talleres de «LA DEFENSA», = Calle del Matadero. núm. 1

LA CAMPANA

Gran Restaurant

Manuel Sánchez Clemente

Plaza del armen

Imp. «LA DEFENSA»

TERCER ANIVERSARIO
Doña Trinidad de la Rosa Alonso

Falleció el día 22 de Marzo de 1921
a los 67 años de edad.

(R. I. P.)

Sus afligidos hijos D^a Trinidad, D. Enrique, (ausente) y Don José Mayorga; hijos políticos D. Cristobal Amate, y Trinidad Vazque. (ausente) y demas familia, ruegan a sus amigos y conocidos, la tengan presente en sus oraciones, y se sirvan asistir a las misas que en sufragio del alma de la finada se celebren en la Iglesia parroquial de San Sebastián, a las 9 horas del día 31 de Marzo.